

Estado, sociedad y economía: Trilogía de la geopolítica

Jhon Jairo Acevedo Vélez*
perzifal@gmail.com



Eje Temático: Relaciones Internacionales
Subtema: Estado, sociedad y economía

Resumen

La actual realidad exige un análisis de los factores que atañen a las sociedades contemporáneas, especialmente en el aspecto económico marcado por un protagonismo sin precedente manifestado en un nuevo escenario: la globalización. Desde esta dinámica, el Estado-nación otrora portentoso protagonista del siglo XIX y XX se encuentra ahora en una encrucijada fruto de los cambios culturales, religiosos, económicos y políticos azuzados por la regionalización de las identidades, por el surgimiento de los etnicismos, las reivindicaciones individuales para un mundo marcado por la heterogeneidad, la heterodoxia y el relativismo cultural, por ende, la importancia de explorar otras alternativas que marcarán un cambio sustancial en los paradigmas de poder y de orden internacional, derivado de los acontecimientos producidos por el desmoramiento del sistema internacional bipolar que dominó el mundo por cuatro décadas a otro multipolar.

* Licenciado en Filosofía, Especialista en Estudios Políticos y candidato a Magíster en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente de la Escuela de Ciencias Estratégicas e Investigador de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Asesor investigador en el campo de la historiografía política y religiosa colombiana. perzifal@gmail.com

Palabras clave:

Teoría política, conformación del Estado nación, geopolítica y globalización

Abstract

The present reality demands an analysis of the factors that concern to the contemporary societies, specially in the economic aspect marked by a protagonist without precedent showed in a new scene: the globalization. From this dynamics, the Be-nation once portents protagonist of century XIX and XX is now in crossroads fruit of cultural, religious, economic and political the changes urged on by the regionalization of the identities, by the individual sprouting of the etnicismo, vindications for a world marked by the heterogeneity, heterodoxy and the cultural relativism, therefore, the importance of exploring other alternatives that will mark a substantial change in the paradigms of being able and international order, derivative of the events produced by the desmoramiento of the bipolar international system that dominated the world by four decades to another multipolestar.

Key Words:

Political theory, conformation of the State nation, geopolitics and globalization

► Introducción

“Las fuerzas presentes en la historia no obedecen ni a un destino ni a una mecánica, sino al azar de la lucha. No se manifiestan como las formas sucesivas de una intención primordial; no adoptan tampoco el aspecto de un resultado. Aparecen siempre en el conjunto aleatorio y singular del suceso”.¹¹

Manuel Castell realiza una descripción que nos enmarca dentro de una nueva realidad, un nuevo orden de las cosas y del poder, de las palabras y de los discursos que nos acompañan, donde un nuevo mundo está tomando forma en este fin de milenio. Este origen toma forma en la coincidencia histórica, hacia finales de los años sesenta y mediados de los sesenta, de tres procesos independientes, que Castell clasifica de la siguiente manera: “la revolución de la tecnología de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo y sus reestructuraciones subsiguientes; y el florecimiento de movimientos sociales y culturales, como el antiautoritarismo, la defensa de los derechos humanos, el feminismo y el ecologismo”¹². Pero, ¿en qué se ha transformado este nuevo orden de cosas que se llama así mismo orden mundial?

11 FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1979. p. 20.

12 CASTELL, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. III. Siglo XXI. 1999. p. 369-370.

El hombre moderno se halla ante una nueva realidad que no se puede desconocer hasta el punto de afectar la vida de cada uno de los individuos en este conglomerado humano llamado humanidad. Los cambios y las nuevas formas políticas, sociales y económicas hacen parte de los procesos de cambio, transformaciones que modifican nuestra cosmovisión convertidos en modelos y juegos de poder que constantemente nos apremian y forman nuestra realidad polivalente.

Una muestra de ello es nuestro medio social y cultural, surgidas desde las formas de relacionarnos como seres económicos, políticos y sociales, en esta amalgama de realidades que sólo se asemeja a una red donde un comando determina nuestra manera de ser, hacer y pensar; he aquí las nuevas geopolíticas del poder, que no residen en los sistemas, los estados, ni en las ideologías, sino en simples microsistemas que han cambiado el nuevo orden mundial, pasando de los grandes metarelatos de dominación a simples relatos de sujeción e ideologización, fortaleciendo un modelo de estructura social llamado sociedad en red, una economía de la información global que ha desembocado en una cultura de la virtualidad formando un sistema interdependiente de los unos con los otros.

Un teórico de las ciencias de la comunicación que había anunciado con acierto esta nueva realidad es Herbert Marshall MacLujan¹³. Este autor expuso la importancia de los mass-media para el desarrollo de las nuevas sociedades basadas en la información, creando con ello un nuevo concepto, una nueva realidad que supera las fronteras, los estados, los modelos ortodoxos y hasta la forma de comprender el núcleo básico de la sociedad, y desplazando conceptos como la nación, la etnia, la raza o familia por el de "tribu"¹⁴: la imagen presenta un hombre universal que no existe en la realidad, receptor de una cultura prosaica, moderna, desmitificada por convencionalismos que la hacen digerible por un grupo humano más localizado, sectorial y limitado.

De igual modo, aunado a esta crisis de los grandes metarelatos surgidos durante la modernidad, fruto de las expectativas creadas por el discurso comunista acuñado por Marx, donde todo proletario es comunista y todo comunista es proletario, en ese enfrentamiento histórico contra los burgueses¹⁵, pierde su vigor dialéctico e histórico con los pronunciamientos políticos acaecidos en Berlín (1953), Budapest (1956) y Checoslovaquia (1968) refutan la doctrina del materialismo histórico, donde se buscaba la emulación de un socialismo con rostro humano¹⁶. Esta nueva

13 HOBBSBAWM, Eric. Historia del Siglo XX. 1914-1991. Barcelona: Crítica. 1995, p. 445.

14 PANIAGUA SOTO, Juan Luís. El Poder la Imagen. Salvat. Barcelona. p. 10.

15 La lucha de los marxistas es el enfrentamiento del proletariado contra la burguesía. Foucault se pregunta: ¿Qué quiere decir lucha? A la que responde "¿Enfrentamiento dialéctico? ¿Combate político por el poder? ¿Batalla económica? ¿Guerra? La sociedad civil atravesada por lucha de clases, ¿sería la guerra continuada por otros medios? [...] ¿Quién lucha contra quién? Luchamos todos contra todos. Y siempre hay algo en nosotros que lucha contra otra cosa en nosotros. FOUCAULT. M., Saber y verdad. Op. Cit., p. 142

16 El carácter asombrosamente expeditivo y pacífico del fin del comunismo en Checoslovaquia, fruto de la llamada <revolución de terciopelo>, [...]. Véase: JUDT, Tony. Postguerra. Una historia de Europa desde 1945. España: Taurus, 2006. p. 392.

concepción del socialismo debilitó el modelo y a su posterior derrocamiento de la doctrina materialista, donde los trabajadores se revelaron contra el partido y el sistema. Situación que se presenta al otro lado de la ideología socialista, que es el democrático, concepción política desarrollada para el pueblo y por el pueblo, que en mayo de 1968 entra en crisis la doctrina del modelo liberal y parlamentario, y que tuvo su génesis en las crisis económicas de 1911 y 1929, donde la tesis presentada por Adam Smith en 1777 en la "Riqueza de las Naciones" donde el libre juego de oferta y demanda era propicio para el enriquecimiento general, pierde su condición de verdad económica con las tesis postkeynesianas, donde el Estado debe intervenir para crear una sociedad de bienestar. Adorno y Horkheimer representantes de la Escuela de Francfort, habían considerado que "la humanidad no sólo ha avanzado hacia el reino de la libertad, hacia la plenitud de la Ilustración, sino que más bien retrocede y se hunde en un nuevo género de barbarie"¹⁷. La tierra prometida promulgada dentro de las gestas decimonónicas producto de las diferentes revoluciones de la racionalidad ilustrada, desembocaron en el siglo XX en lo inimaginable e inverosímil del desencanto de la razón.

La universalidad del movimiento obrero es prueba fehaciente de este fracaso de la racionalidad: pretender llevar a cabo la expansión de una ideología, saturando toda propuesta particularista, internacionalismo que en un principio significaba exactamente la lucha de clases no recibiría su legitimidad de la tradición popular u obrera local, sino de una idea por realizar, la del trabajador emancipado de la condición proletaria, que en la primera crisis nacional presentada en 1914, cada grupo sindical, que se hacía denominar universal por la reivindicación laboral, votan a favor en sus respectivos países por la guerra, defendiendo sus presupuestos nacionales, en consecuencia, la multiplicación de las luchas por la independencia que aparecen después de la segunda guerra mundial, y la búsqueda del reconocimiento de sus estados nacionales, son situaciones que indican el esfuerzo por legitimar las identidades locales y la desaparición de un horizonte universal de emancipación.

A partir de este cambio de paradigma político desencadenó una transformación social y económica denominado nuevo orden mundial, sustentado sobre el factor de los juegos de poder geopolítico, donde el Estado poseía dentro de su haber los medios y los mecanismos de manipular la imagen, como la realidad, se convertirá en el amo y señor del mundo, donde la imagen tomará el espacio más importante y significativo del poder, en esa aldea global concebida como un todo, realidad viva en el entorno humano afectando la manera de dominar y de dominación que en nuestro entorno internacional se manifiesta en las crisis del Estado-nación.

Una consecuencia de estos cambios de poder, de manifestarse en nuestra realidad se expresa en el debilitamiento del modelo económico liberal, la

17 FOUCAULT, Michel. *Ética, Estética y Hermenéutica*, Vol. III. Barcelona: Paidós, 1999. p. 325.

explosión demográfica, las migraciones y los problemas que afectan al mundo, como el hambre y la pobreza, son situaciones que atañen al hombre moderno, son expresiones de una realidad concreta que desborda los ideales democráticos, realizables con un proyecto que supera el mismo desarrollismo el cual suponía superar la pobreza, la ignorancia, la economía agrícola por educación, producción, y prosperidad para el mundo mejor¹⁸.

► 1.

Las identidades nacionales en la geopolítica mundial

La política mundial moderna se constituye en una orientación teórica y práctica en la conformación de un contexto global envolvente donde los estados compiten por el poder más allá de sus fronteras, en la búsqueda de zonas desarrolladas en modernización y recursos, que demuestran su superioridad con relación a otros estados en la lucha mundial por la supremacía global, respondiendo en buena medida al sistema vigente de relaciones entre estados, como lo expone Charles Tilly¹⁹ y sustentada en una imagen geopolítica y de visualización del mundo con hondas raíces históricas en el descubrimiento europeo de la totalidad del mundo²⁰. Esta jerarquía global no es fruto de la Guerra Fría, ella hunde sus raíces en las relaciones establecidas entre los estados europeos y en su actitud hacia el resto del mundo a quienes veía como estados mínimos que necesitan ser gobernados, pero, ¿cómo se llegó a esta concepción de una política mundial moderna?

En la primera parte aparece una visualización del espacio global que surgió con la era de los descubrimientos europeos, permitió un modo de dominación a partir de un referente: la visión del mundo como una imagen, como un todo ordenado, estructurado²¹. Esta imagen de la cual somos herederos del pensamiento europeo como condición objetiva de representar y comprender la realidad es el modelo sobre el cual han girado los códigos y símbolos geopolíticos plasmados en mapas y coordenadas geográficas que ha determinado la forma de los estados modernos

18 Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes. Lo que tenemos en mente es un programa basado en los conceptos del trato justo y democrático. Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. TRUMAN, Harry. Discurso para posesionarse como presidentes de Estados Unidos. Citado por ESCOBAR, Arturo. La invención del tercer mundo. Bogotá: Norma. 1999, p. 19.

19 Si bien es cierto que la mayoría de los estudiosos de la formación del Estado han adoptado la perspectiva estatista, según la cual la transformación de todo Estado es resultado, ante todo, de acontecimientos no económicos interiores a su propio territorio, [...]. Los análisis geopolíticos sobre la formación del Estado otorgan gran importancia al sistema internacional como configurador de los estados que lo integran. TILLY, Charles. Coerción, Capital y los Estados Europeos 990-1990. Barcelona: Crítica. 1999, p. 30.

20 AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Madrid: Trama. 2005, p. 7.

21 Ibidem., p. 17.

y su relación con otros estados, donde esta manera de comprender el mundo y sus relaciones geopolíticas se encuentran incrustadas en la representación mental del mismo por parte del poder que detentaban la cosmovisión eurocéntrica que ha condicionado la relación existente entre occidente y oriente, entre norte y sur y que ahora recalca en las concepciones desarrollo subdesarrollo, capitalismo socialismo, centro periferias y nativos e inmigrantes, lenguajes que dentro de esa división hombre-mundo han creado un sistema que permitió la imposición de una cultura, la europea y un sistema político, económico y social, sustentado en un aparato coercitivo denominado Estado, que han defendido el *statu quo* de una élite global²², aunque tal afirmación es negada por Manuel Castell.

De esta manera, la realidad ideológica del modelo geopolítico imperante y su crisis actual como replanteamiento del nuevo orden global, que se alimenta de un sentimiento nacionalista a ultranza promovido por el fenómeno de la globalización que se expresa en un desafío a los estados-nación como en una extensa reconstrucción de la identidad en función de la nacionalidad. Para comprender ampliamente este fenómeno que atenta contra el orden imperante desde la Revolución Francesa y desarrollado por la clase ilustrada e intelectual de Europa, se deben tener en cuenta para su análisis cuatro puntos principales con referencia a las teorías sociales del nacionalismo, como lo presenta Manuel Castell en su texto *La era de la información*:

Primero, el nacionalismo contemporáneo puede, o no, orientarse hacia la construcción de un Estado-nación soberano y, por tanto, las naciones son, desde el punto de vista histórico y analítico, entidades independientes del Estado. Segundo, las naciones y los estados-naciones no están históricamente limitados al Estado-nación moderno construido en Europa en los doscientos años posteriores a la Revolución Francesa. [...] Tercero, el nacionalismo no es necesariamente un fenómeno de elite, y de hecho, el actual suele ser una reacción contra las élites globales. [...] Cuarto, debido a que el nacionalismo contemporáneo es más reactivo que proactivo, tiende a ser más cultural que político y, por ello, se orienta más hacia la defensa de una cultura ya institucionalizada que hacia la construcción o defensa de un Estado²³.

El nacionalismo se construye a partir de varios fenómenos promovidos por acciones de tipo social pero de igual forma por reacciones de carácter elitista,

22 [...] el modo de producción de una región determinada crea una cierta estructura de clases, que deviene en una cierta índole de Estado; el carácter de este Estado y las relaciones de los productores y comerciantes de la región con el resto de la economía mundial determinan la posición de la región –central, periférica o semiperiférica- en la economía mundial, lo cual afecta a su vez de modo significativo a la organización del Estado. [...] el Estado figura principalmente como instrumento de la clase dirigente nacional, un instrumento al servicio de los intereses de dicha clase en la economía mundial. TILLY, Charles. Coerción, Capital y los Estados Europeos 990-1990. Op. Cit. p. 33.

23 CASTELL, Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Vol. II. Siglo XXI. 1999. p. 52-53.

en esto concuerdan Chales Tilly y Manuel Castell, donde no ha imperado una sola casta, sino que se han aglutinado a favor de un proyecto enajenado en sus derechos políticos y económicos.

Una segunda caracterización parte de la vieja concepción que el mundo más allá del sistema eurocéntrico que gestó el Estado-nación es interpretado como peligroso y caótico, donde surgió una jerarquización de valores e imágenes de un mundo dividido en dos esferas definidas por lo conocido y lo desconocido, moderno y premoderno, civilizado o incivilizado, lo seguro a lo más peligroso, de esta forma contenido nuestra aldea global en dos campos cuya dicotomía se expresa en occidente y oriente que ha determinado las representaciones políticas, religiosas y desarrollo económico y social.

De este modo, como venimos afirmando, la imagen geopolítica moderna se definía como la capacidad que tiene un poder de conseguir que otros hagan lo que uno desea, tesis que se sustentaba en el modelo clásico de la geografía del poder apoyados en tres supuestos geográficos: “el primero, que los estados tienen un poder exclusivo dentro de sus territorios, identificado con el concepto de soberanía; el segundo, que los asuntos nacionales y los asuntos exteriores son realidades separadas reguladas por normas diferentes; [...] los límites del Estado definen los límites de la sociedad...”²⁴ reafirmados históricamente por una concepción del poder estadocéntrica que se desarrolló durante todo el siglo XIX con un atenuante, la consolidación de un sistema mundo denominado capitalismo.

La visión del mundo desde un modelo estadocéntrico parte de la concepción moderna de nacionalidad que se iría constituyendo sobre los rasgos singulares, de carácter objetivo como lo económico, social y cultural. Si esa personalidad es percibida y asumida con una voluntad activa por mantenerla y desarrollarla, estaremos ante un hecho nacional, fenómeno primario y enraizado en la comunidad. En cambio, la nación supone un estadio más avanzado, donde el desarrollo de la conciencia colectiva llega a plantear una serie de reivindicaciones para conseguir un poder político, de esta manera, el nacionalismo es el movimiento que pretende activar y realizar la conciencia nacional en los distintos planos que la integran.

Dentro de la teoría política para definir los rasgos que determinan el surgimiento del nacionalismo y derivado de ella la identidad nacional aparecen dos clasificaciones que nos permiten comprender más estrechamente este tinglado de hechos y factores que la consolidan, una de ellas es presentada por Adrian Hastings, Habermans y Manuel Castells:

Adrian Hastings define la nacionalidad a partir de seis factores:

24 AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Op. Cit. p. 57.

1- Para la creación de la nacionalidad a partir de una o más etnias, el factor con mucho más importante y más ampliamente presente es el de una extendida obra escrita en lengua vernácula. [...] Una nación puede preceder o seguir a un Estado propio, pero, ciertamente, este le permite adquirir mayor conciencia de sí misma. 2- Una etnia es un grupo de personas con una identidad cultural y lengua hablada comunes. [...] 3- Una nación es una comunidad mucho más consistente de sí misma que una etnia. [...] 4- Una nación Estado es un Estado que se identifica en función de una nación específica, cuyos ciudadanos no se consideran simples <súbditos> del soberano sino como una sociedad con vínculos horizontales a la que en cierto sentido pertenece el Estado. Hay así un carácter identificativo entre el Estado y el pueblo [...] 5- El término <nacionalismo> tiene dos componentes: uno teórico y otro práctico. [...] 6- La religión es un elemento integral de muchas culturas, de la mayoría de las etnias y de algunos Estados. La Biblia proporcionó, para el mundo cristiano al menos, el modelo original de nación [...]”²⁵.

En consecuencia, desde la mirada de Hastings, los criterios para definir la nación se encuentran relacionados con el concepto de Estado que se caracteriza por las instituciones que los conforman y en su sistema jurídico-político. En esta línea de interpretación Habermans hace la siguiente clasificación desde tres concepciones: “En primer lugar, en el nacionalismo las ideas fundadoras de identidad provienen de una herencia profana, independiente de la Iglesia y de la religión, herencia que viene preparada y mediada por las ciencias del espíritu, que nacen en ese momento. [...]”²⁶ que se separa de la idea de un modelo religioso dominante además:

Segundo, el nacionalismo hace coincidir la herencia cultural común de lenguaje, literatura o historia, con la forma de organización que representa el Estado. El Estado nacional democrático, surgido de la Revolución francesa, es el modelo por el que se orientan todos los movimientos nacionalistas. Tercero, en la conciencia nacional se da una tensión entre dos elementos, que en los estados nacionales clásicos, es decir, en las naciones que sólo cobraron conciencia de sí en las formas de organización estatal [...]... tensión entre las orientaciones universalistas de valor del Estado de Derecho y la democracia, por un lado, y el particularismo de una nación que se delimita a sí misma frente al mundo externo, por otro²⁷.

Manuel Castells presenta cuatro factores que determinan de una u otra forma la identidad nacional como lo son: 1- factores primarios, que tienen su

25 HASTINGS, Adrian. La construcción de las nacionalidades. Etnicidad, religión y nacionalismo. Cambridge University Press. España. 2000, p. 13-15.

26 HABERMANS, Jürgen. Identidades nacionales y posnacionales. Madrid: Tecnos, 1989. p. 89.

27 Ibidem., p. 89.

preponderancia en la etnicidad, el territorio, la lengua, la religión; 2- factores generativos, que surgen del desarrollo de las comunicaciones y la tecnología, la formación de las ciudades, el surgimiento de ejércitos modernos acompañada de monarquías centralizadas; 3- factores inducidos, que se expresan en la codificación del lenguaje en gramáticas oficiales, la expansión de las burocracias y el establecimiento de un sistema de educación nacional; 4- factores reactivos, expresadas en la defensa de las identidades oprimidas y los intereses sometidos por un grupo social dominante o un aparato institucional, desencadenando la búsqueda de identidades alternativas en la memoria colectiva del pueblo²⁸.

Con la explosión de los nacionalismos fractura el orden internacional con la aparición de estados multinacionales integristas que comporten de un modo y otro la soberanía manifiesta en el multilateralismo internacional socavando los pilares del dominio geoestratégico ejercido por las grandes potencias en ese sistema bipolar y que ahora pasa a un segundo plano donde surge una nueva modalidad, la geoconomía como estrategia de los mercados globales acompañado por un predominio de las grandes multinacionales que afilian a sus intereses porciones del poder político a pequeños pedazos de la torta que dejaron atrás los estados hegemónicos otrora portentosos del poder mundial.

En esta línea de análisis histórico de las relaciones internacionales se desencadena la búsqueda de un nuevo orden global, que anteriormente estaba asociada a los estados territoriales, considerados dentro del orden político como estados-nación donde se ejercía un poder territorial con una estrecha relación de sus miembros que la integran, donde la nación poseía unas implicaciones de carácter geográfico, que surgieron a partir de un sentimiento de apego a los lugares de origen, fruto de una conciencia de intereses comunes, herederos de esa realidad histórica europea, cuyos elementos distintivos que hemos asimilado como nación, etnicidad, nacionalismo y religión²⁹, sustentadores de un modelo político de envergadura mundial y que hoy se replantea desde la aparición de los grupos étnicos, los movimientos reivindicacionistas y ecologistas, los inmigrantes que han desplazado el concepto nación a lo local y regional como prototipos de una nueva estructura política, fractura del actual modelo de Estado nación, que John Agnew explica de la siguiente manera:

Vivimos en una época en la que el declive de la viabilidad militar incluso de los estados más extensos, los crecientes mercados globales, el capitalismo transnacional en expansión, y las formas de gobierno alternativas a las del Estado territorial (como la Unión Europea, las diferentes agencias de las Naciones Unidas, el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional) han ido disminuyendo la posibilidad

28 CASTELL, Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Op. Cit. p. 54.

29 HASTINGS, Adrian. La construcción de las nacionalidades. Etnicidad, religión y nacionalismo. Op. Cit. p. 11.

de ver el poder como un monopolio espacial exclusivamente por los estados³⁰

La sacralización del Estado nación surgida desde el siglo XIX eclipsaba las comunidades locales por las nacientes sociedades modernas que se fundamentaban en el Estado-nación, por tanto, la comunidad perdía relevancia e importancia frente a la nueva concepción de sociedad como principio geográfico-cultural que ordenaba el mundo estadocéntrico, que hoy después de un modelo dominante pierde terreno dando paso a nuevos factores de ordenamiento³¹ geográfico, no basados en la posesión de colonias y dominios en ultramar, ni al dominio geoestratégico de grandes masas de fuerzas beligerantes, ni al control ideológico de tipo político que dominó la agenda internacional y geopolítica dentro de la guerra fría; hoy hablamos de un sistema de dominación caracterizado por los mass-media, los cambios en la informática y la telemática, allende de un elemento decisivo, el capital reproductor de un sistema mundo burgués y económico asentado en la globalización, ¿pero cómo se estructuró este sistema-mundo de las relaciones internacionales en ese entramado espacio de la geopolítica?

▶ 2.

La conflictiva historia del ordenamiento mundial

En la comprensión histórica del surgimiento de este nuevo orden mundial que ha configurado y dado vida a la geopolítica y a sus formas de mantener una hegemonía en el concierto internacional, se debe tener en cuenta tres hechos que han marcado en la línea del tiempo esta relación entre estados, poderes que se gestaron a partir de normas y principios que regulan la política mundial aceptadas por grupos y las diferentes clases sociales dominantes, sucedidos en diferentes escenarios mundiales y en diferentes épocas donde ha imperado una hegemonía, como Gran Bretaña en el período 1815-1875 y la de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial³² pero que en su estudio histórico se estructura desde 1815 hasta 1991 motivados por cambios políticos, económicos y tecnológicos.

30 AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Op. Cit. p. 59.

31 El siglo XX representó el período de mayor expansión y extensión en el cubrimiento de las instituciones de la civilización occidental y esa expansión se cifró en tres elementos: El Estado moderno, la economía occidental con base en la industrialización y la creación de un orden internacional basado en el modelo de Estado moderno. Adicionalmente, el Estado moderno se convirtió en Estado nación durante los siglos XIX y XX, sobre el principio de construir el mecanismo de identidad política activa, dirigida a viabilizar los procesos de integración social, política y económica, en el seno de la nación. PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. Religión, guerra y orden político. La ruta del siglo XXI. Colección ciencia política. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. 2006, p. 255.

32 AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Op. Cit. p. 90.

El primer estadio ocurrido en el año de 1918, caracterizado por el fin de la Primera Guerra Mundial, con un balance de unos 10 millones de muertos³³. Colapso del imperio alemán, del imperio de los Habsburgo, del imperio zarista, del otomano y antes aún, del imperio chino. Al mismo tiempo, presencia de tropas americanas en suelo europeo y nacimiento del imperio soviético. Este estadio se caracteriza por el fin de la concepción eurocéntrica-imperialista de la modernidad y el comienzo de un nuevo paradigma, aún no definido pero ya atisbado por los más clarividentes, propuesto por Estados Unidos, que dentro de la trata internacional impondrá como Gran Potencia sus particulares imaginaciones del orden geopolítico en el conjunto del mundo.

Dentro de este primer escenario surge el idealismo político promovido por el presidente Woodrow Wilson cuando trazó los 14 puntos (el 8 de enero de 1918) en su programa de paz: una «paz justa» sin vencidos y la <autodeterminación de los pueblos> sin anexiones ni exigencias de reparación³⁴. Pero el <Versalles> de la “realpolitik” de Clémenceau y Lloyd George frenó la realización del nuevo paradigma: en lugar de una paz justa, una paz impuesta sin la participación de los vencidos. Las consecuencias del tratado de <Versalles> son conocidas: fascismo y nazismo (secundados en el lejano Oriente por el militarismo japonés) son los errores catastróficos y reaccionarios que llevarán dos décadas más tarde a la Segunda Guerra Mundial³⁵.

El segundo estadio parte desde 1945: final de la Segunda Guerra Mundial, con un balance de cerca de 50 millones de muertos y otros muchos millones de deportados.³⁶ El nazismo y el fascismo resultan derrotados, pero el comunismo soviético es más fuerte que nunca hacia el exterior, aunque hacia dentro ya haya entrado en una crisis política, económica y social, a causa de la política estalinista. La iniciativa para un nuevo paradigma parte una vez más de Estados Unidos: fundación en 1945 de las Naciones Unidas, en San Francisco, y el tratado de Bretton-Woods firmado en 1944, -que perdería vigencia con la crisis económica de 1971-1973-³⁷, para la nueva ordenación de la economía mundial con la fundación

33 RIZO OTERO, Harold José. Evolución Histórica del pensamiento político y económico. La primera guerra mundial. Universidad Autónoma de Occidente. 2001, p. 227.

34 Lo más destacable es que para Wilson nada de este programa estaba sometido a discusión, pues se trataba de la única posibilidad de dar lugar a una forma duradera y estable de orden internacional, y sobre todo, de no volver a la diplomacia del pasado. De todo el programa lo más destacable y la columna vertebral era el pedido de justicia, pues se asumía como el elemento esencial de la estabilidad política internacional, junto con la petición de prohibición explícita de la diplomacia secreta y el hacer públicos los tratados entre estados. PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. Religión, guerra y orden político. La ruta del siglo XXI. Op. Cit. p. 264.

35 En el segundo período (1875-1945) una serie de rivalidades imperiales dio lugar a una lucha por la supremacía en la que procuraban hacerse con el control territorial de diversas partes de la economía mundial. En este período se puede decir que el trascendental impulso de someter a otros, que tienen las Grandes Potencias, fue puesto en práctica de un modo abierto. AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Op. Cit. 91.

36 RIZO OTERO, Harold José. Evolución histórica del pensamiento político y económico. Op. Cit. p. 287.

37 Un cambio de importancia duradera en el orden mundial fue objeto de reconocimiento oficial en agosto de 1971, cuando Richard Nixon anunció su “Nueva Política Económica”, desmantelando el orden económico internacional establecido después de la Segunda Guerra Mundial (el sistema Bretton Woods), en el cual EE.UU. actuó, de hecho, en calidad de banquero internacional, con el dólar como única divisa internacional del mundo, convertible a oro a razón de \$35 la onza. CHOMSKY, Noam. Año 501. La conquista continúa. Madrid: Libertarias S.A. 1993, p. 72.

del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; luego, la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, y además la ayuda económica americana para la reconstrucción de Europa y su inclusión en el sistema de libre comercio, que se convirtieron en instituciones del poder hegemónico propiciando un sistema central dominante allende a la capacidad de desviar y desplazar nuevas fuerzas que se encuentran en competencia, creando un orden político internacional surgiendo un paradigma que condujo a la división del mundo entre Este y Oeste³⁸.

Por último, un tercer estadio que aparece en 1989: caída del muro de Berlín, símbolo de la deshumanización, del totalitarismo y del terrorismo de Estado. Tienen lugar el éxito de la revolución pacífica en Europa del Este y el desmoronamiento del comunismo soviético, resquebrajado por un proceso de mundialización del mercado capitalista que rompió las antiguas fronteras nacionalistas de corte estatista de la vieja concepción del Estado-nación dominada por un nuevo factor internacional, las corporaciones industriales y financieras transnacionales apoyadas en su proceso de consolidación en una esfera de la economía-mundo³⁹ de transcendencia global fomentada por un sistema ideológico imperante como el FMI y la OMC quienes extienden su poder económico y político a las antiguas áreas del extinto bloque soviético⁴⁰.

Las consecuencias políticas, sociales y económicas que produjo el derrumbamiento de la URSS leídas en clave de la geopolítica posee tres connotaciones: primera, decadencia y posterior término de la Guerra Fría. Segundo, fin del período del siglo XX y surgimiento de problemas y situaciones que se creían resueltas, como la aparición de las luchas nacionalistas, el papel público que retomó la religión o la centralidad de los grupos étnicos en los conflictos políticos contemporáneos, que sería el tercer aspecto⁴¹.

El siglo XXI, en el juego de las grandes potencias ha ubicado a los Estados Unidos en una situación ventajosa frente a los demás países del mundo contemporáneo, donde su hegemonía prevalece, a pesar de los avatares de la política internacional, en un mundo unipolar que ningún país europeo había gozado en siglos anteriores, por tanto, el proyecto de asumir y reivindicar todas las prerrogativas de esta

38 El tercer período (1945-1990) asistió al surgimiento de dos estados como principales contendientes por la supremacía global: los Estados Unidos y la Unión Soviética. AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Op. Cit. 91.

39 El concepto de <economía-mundo> fundamental en la original teoría historiográfica de Wallerstein, supone la existencia de una división social del trabajo a nivel mundial. Esta división conlleva procesos de producción integrados a través de un mercado y un modo de producción capitalista, ya que capitalismo y economía- mundo son dos fenómenos íntimamente ligados. AGOSTO, Patricia. Wallerstein y la crisis del Estado-nación. Madrid: Intelectuales. 2003, p. 17-18.

40 PERNETT GARCÍA, Erick. La geopolítica tras el 11 de septiembre ¿Absolutismo global o crisis de hegemonía? Medellín: Lealon. 2005, p. 39.

41 PATIÑO VILLA, Carlos Alberto, RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila y ORTIZ LINDARTE, Diego Tomás. Posguerra Fría: Acercamiento histórico y político. Universidad Pontificia Bolivariana. No. 20. Medellín. 2006, p. 11.

hegemonía, especialmente en el plano militar, es una de sus políticas como potencia mundial, fruto de una visión neoconservadora que se opone a cualquier obligación institucional o jurídica que pueda obstaculizar la libertad de acción de los Estados Unidos, pero ¿cómo enfrentar los problemas derivados de la desarticulación del antiguo régimen bipolar, del surgimiento de una cruzada contra occidente por parte del mundo musulmán, además, cómo contrarrestar en la opinión política doméstica fenómenos como la inmigración, el tráfico de seres humanos, el fenómeno de la pobreza y el terrorismo que ha hecho mella en la historia reciente americana? Factores que analizaré a la luz del nuevo orden geopolítico.

3.

► Los procesos de regionalización ante el fenómeno de la globalización

Los procesos de regionalización son una realidad que, para muchos autores, significan otra fuente de pérdida de soberanía estatal. Sin embargo, teniendo en cuenta las tres dimensiones de soberanía que detallamos anteriormente, esta afirmación parece perder relevancia, dado que el bienestar de los habitantes de un país y la adquisición de mayores márgenes de maniobra y negociación a nivel internacional a veces se adquieren por medio de procesos de integración. Si bien estos procesos hacen perder autonomía al Estado-nación, la compensan con el fortalecimiento institucional y la pérdida de marginalidad a nivel internacional. La soberanía jurídicamente entendida, es condición individual de un Estado, pero al analizar las dimensiones política y operativa de este concepto cabe pensar que ellas pueden ser alcanzadas de forma compartida. Un ejemplo de ello es la Unión Europea, la cual hemos situado como un actor internacional que goza de las tres dimensiones de la soberanía. Sin embargo, al analizar individualmente a cada miembro por separado el alcance de su poder soberano deja de situarse a nivel de las tres dimensiones: jurídicamente, políticamente y operativamente.⁴² Aclaremos cada uno de los conceptos anteriores.

Jurídicamente, la soberanía es entendida como el derecho que adquiere un Estado al ser reconocido como tal por parte de la sociedad internacional y que hace que detente la capacidad de controlar un territorio determinado donde él es el garante de la seguridad. Al amparo de esta dimensión podemos decir que existe una igualdad de los estados en el marco del sistema político internacional. En la medida en que un Estado es reconocido como tal, goza de los mismos derechos y atribuciones que el resto de sus pares y por ello es sujeto de derecho internacional.

42 TOKATLIAN, Juan Gabriel. Redefiniendo la autonomía en política exterior. CEI. Serie Documentos Ocasionales, Nro. 31, Sta. Fe de Bogotá D.C. julio/setiembre 1993. p. 11.

La *definición política de soberanía* es aquella que hace referencia a la capacidad de un Estado para garantizar bienestar a sus habitantes, más allá de la seguridad militar. La soberanía definida desde el plano positivo es detentada por aquellos estados que garantizan un bienestar mínimo a sus habitantes en términos de calidad de vida, condiciones de desarrollo y participación política.

Por último, la *noción de soberanía operativa* hace referencia a que un Estado es soberano en la medida en que cuenta con la capacidad suficiente para poder guiar y coordinar transacciones económicas que son utilizadas para lograr un mayor grado de desarrollo en términos económicos.

Para los miembros que hacen parte de este proceso de integración es oportuno utilizar lo que se denomina soberanía compartida, expresión utilizada por el autor mexicano Aguilar Villanueva al respecto afirma:

“La regionalización afecta lógicamente la autonomía soberana de los estados – nación y perfila realmente lo que empieza a llamarse soberanía compartida –con otros estados nacionales-, la cual a primera vista puede ser entendida y enjuiciada como pérdida y limitación de la soberanía nacional, pero posteriormente puede ser tal vez entendida y apreciada como la necesaria estrategia dialéctica –negar la actual realidad para conservarla y superarla- que el Estado – nación ha de emprender para mantener los márgenes de maniobra suficiente a fin de poder defender y promover los intereses nacionales, a la vez que asegurar la dignidad, bienestar y viabilidad de la sociedad”⁴³.

Parece ser entonces, que los procesos de regionalización son una forma de hacer frente a la creciente interdependencia económica y a las desventajas que ella implica en términos de soberanía del Estado – nación. Esta opción, que ha devenido por fuerza de la historia, lejos de significar la desaparición del Estado-nación, implica una oportunidad para defender la supervivencia de las instituciones nacionales capaces de entrar en crisis como consecuencia de no dar opciones de desarrollo a sus integrantes.

La marginalidad social y económica en que pueden estar inmersos distintos sectores sociales de un Estado – nación, es mucho más peligrosa como fuente de conflicto y desintegración, que la pérdida de autonomía que puede sufrir un Estado como consecuencia de estar inserto en un proceso de regionalización. De ello, que la soberanía en su dimensión política, se transforme en una encrucijada para las naciones menos desarrolladas. En la medida en que no se logra cumplir con las expectativas de los habitantes de un país, tanto en términos sociales,

43 AGUILAR VILLANUEVA, Luis. El futuro del Estado-nación”. En: Revista Argentina de Ciencia Política, No. 2. diciembre 1998, Eudeba. p. 51.

políticos y económicos la supervivencia del mismo transita por una cuerda floja capaz de hacerlo saltar al vacío.

► 4.

Las crisis de los movimientos migratorios

Un claro síntoma de la regionalización y fragmentación del Estado-nación, radia en el fenómeno tan frecuente para los países del primer mundo, como lo es, los movimientos migratorios. Éstos se encuentran al orden del día afectando a los países desarrollados del orbe, mostrando la marginalidad de un sistema mundial imperante que se apoya en la globalización que resuena simplemente donde existe el poder adquisitivo, la última moda, los grandes casinos, conglomerados urbanos allende a las grandes empresas multinacionales que concebidos dentro de un modelo de expansión neocolonial han invadido las esferas de lo local en todos los ámbitos del mundo, en cada realidad, sueño o anhelo, que desborda las esperanzas de millones de hombres que viven de la imagen que produce la globalización como los mass-media, pero que en su trascendental realidad microcósmica sólo queda por alcanzar el delirante anhelo de llegar al primer mundo.

El rostro de la inmigración posee varias facetas, que a lo largo de los siglos se han desarrollado, paradójicamente las grandes migraciones durante la última década del siglo XIX y principios del XX, fueron realizadas, en su gran mayoría, por europeos que huían de las hambrunas y de la guerra, yendo en su gran mayoría a los Estados Unidos⁴⁴, hoy el fenómeno parte de las necesidades económicas de los países subdesarrollados a los desarrollados en una oleada que trasciende las barreras culturales, religiosas, económicas y sexuales.

Otro de los factores que aquejan a la humanidad del siglo XXI está relacionada con el binomio pobreza-conflicto armado, subdesarrollo-violencia, que han derivado en desplazamiento forzado producto de la inestabilidad del sistema político imperante y el surgimiento de reductos que han aprovechado la falta de un poder unificador para atizar, en el mejor de los casos, guerras internas con el único fin de ofertar las provisiones de armas en el mercado negro, que alimenta los conflictos étnicos, sociales, políticos y económicos en todo el mundo.

Los países desarrollados son los que acogen en mayor medida en número de inmigrantes, en otrora fueron los Estados Unidos y algunos países del continente suramericano, pero ahora la nueva ruta se encuentra dirigida hacia Europa

44 El 70% de toda la migración ultramarina a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX se dirigió a Estados Unidos. [...] En valores absolutos, en 1905 fue superando el millón de inmigrantes, cifra que se mantuvo hasta la I Guerra Mundial y que alcanzó sus mayores cotas entre 1906 y 1907 con cerca de 1.300.000 entradas anuales al país. ESPIAGO, Javier. Migraciones exteriores. Madrid: Salvat. 1985, p. 20.

Occidental, aunque también se ha dirigido a zonas del Este de Asia y el Golfo, que en gran porcentaje se denominan, refugiados económicos o extranjeros ilegales que nutren este fenómeno que asola a los estados ricos⁴⁵. Una muestra de su evolución lo comprueba un dato de la ACNUR que para 1993 tenía censados 18 millones de refugiados, cifra que ha venido aumentando desde 1980 donde éste número se consolidaba en 15 millones, pasando el umbral de 175 millones de personas que vivían en un país que no era de su nacimiento en el año 2000, lo que corresponde a un 3% de la población mundial según el informe sobre las Migraciones Internacionales elaborado por la División de Población de las Naciones Unidas en 2002⁴⁶.

| Sube el atractivo de Europa occidental como destino de inmigración y baja el de América Latina (Tasa de población extranjera en porcentaje) | | | | |
|---|---------|---------|---------|---------|
| Europa | 1870–71 | 1890–91 | 1910–11 | 2000–01 |
| Alemania | 0,5 | 0,9 | 1,9 | 8,9 |
| Francia | 2,0 | 3,0 | 3,0 | 10,0 |
| Reino Unido | 0,5 | 0,7 | 0,9 | 4,3 |
| Dinamarca | 3,0 | 3,3 | 3,1 | 5,8 |
| Noruega | 1,6 | 2,4 | 2,3 | 6,3 |
| Suecia | 0,3 | 0,5 | 0,9 | 11,3 |
| Nuevo Mundo | | | | |
| Australia | 46,5 | 31,8 | 17,1 | 23,6 |
| Nueva Zelandia | 63,5 | 41,5 | 30,3 | 19,5 |
| Canadá | 16,5 | 13,3 | 22,0 | 17,4 |
| Estados Unidos | 14,4 | 14,7 | 14,7 | 11,1 |
| Argentina | 12,1 | 25,5 | 29,9 | 5,0 |
| Brasil | 3,9 | 2,5 | 7,3 | |

Fuente: Williamson y Hatton, 2005.

Las causas derivadas de la inmigración parten de factores demográficos, elementos económicos y sociales que surgen de la diferencia de salarios, inseguridad política, falta de estabilidad económica y financiera, pobreza, desempleo, carencia de oportunidades y en la actualidad violación de los derechos humanos que se diferencia sustancialmente de los países receptores por poseer trabajos mejor remunerados, seguridad social, oportunidades educativas y sociales, libertad política y respecto a la ley⁴⁷.

45 ROSENSOHN, Nicole. Horizontes de Europa 2020: los albores de un nuevo renacimiento. El club de Roma. Madrid. 1994. p. 115.

46 Entre los años 1980 y 2000 el número de migrantes internacionales en el mundo pasó de 100 millones a 175 millones en el año 2000, aumentando por lo tanto a un ritmo de 2.8% por año, más rápido que en cualquier otro periodo desde 1960. BLANCO, Cristina. Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento. España. Antropos. 2006. p. 35.

47 ROSENSOHN, Nicole. Horizontes de Europa 2020: los albores de un nuevo renacimiento Op. Cit. p. 114.

La migración en la actualidad va acompañada con los cambios demográficos, que ha perturbado el crecimiento y desarrollo de los países pobres, con la desaceleración de los países desarrollados, abriendo espacios para la migración internacional, que han incidido en la cultura y la economía de los países de acogida, quienes han aportado al producto interno bruto de éstos, pero creando pobreza en aquellos países de donde son nativos, aunado a que el crecimiento demográfico es mayor en estas latitudes que en los países desarrollados⁴⁸. En la actualidad el crecimiento relativo mundial es de 1.7% anual y se espera un crecimiento para el año 2005-2010 de 100 millones de habitantes por año, alcanzando hacia el año 2020 un población de 8.000 millones⁴⁹.

Estos procesos de crecimiento demográfico atentan constantemente con la estabilidad internacional en la medida en que las disparidades de la población ejercen presión sobre los grupos de ciudadanos que se asientan en las zonas rurales, obligándolos a desplazarse a las urbes u otras zonas geográficas con mayores posibilidades, promoviendo a sus sitios de acogida inestabilidad social, desequilibrio entre países en diferentes grados de transición demográfica, que pueden conducir a la guerra y justificar una guerra por razones económicas, étnicas o territoriales.

La migración internacional evoluciona a medida que cambia la situación política, social y económica de los países receptores, que gradualmente se irá aumentando con el surgimiento de estados independientes derivados de las desigualdades sociales y económicas ampliando las posibilidades para que los movimientos poblacionales respondan a las oportunidades que surgen en otros países de mayor capacidad económica o en zonas de prosperidad económica cuyas consecuencias se ven reflejadas en el tránsito de remesas hacia los países de origen⁵⁰.

48 Véase. Informe del Banco Mundial. Globalización, crecimiento y pobreza. Construyendo una economía mundial incluyente. México D.F: Alfaomega. 2.002.

49 Posteriormente la tasa de crecimiento decrecerá rápidamente aproximándose de forma gradual a los 14-15.000 millones y pasando a 12-13.00 millones en el año 2.150. Estas prospectivas realizadas por las Naciones Unidas y la IIASA han sido calculadas con métodos demográficos estándar y están basadas en modelos matemáticos, describiendo el crecimiento de la población mundial como un proceso lineal. ROSENTOHN, Nicole. Horizontes de Europa 2020: los albores de un nuevo renacimiento. Op. Cit. p. 123.

50 El Banco Mundial calcula que, en 2004, las remesas sobrepasaron considerablemente los 100.000 millones de dólares y podrían ascender a casi 150.000 millones de dólares. BLANCO, Cristina. Migraciones. Nuevas moviidades en un mundo en movimiento. Op. Cit. p. 59.

País de origen de los inmigrantes de Estados Unidos. Casi la mitad de los inmigrantes de Estados Unidos proceden de América Latina, tasa muy por encima del 20% de los años cincuenta. (Porcentaje del total)

| Región de origen | 1951-60 | 1961-70 | 1971-80 | 1981-90 | 1991-2000 |
|------------------|---------|---------|---------|---------|-----------|
| Europa | 52,7 | 33,8 | 17,8 | 10,3 | 14,9 |
| Occidental | 47,1 | 30,2 | 14,5 | 7,2 | 5,6 |
| Oriental | 5,6 | 3,6 | 3,3 | 3,1 | 9,4 |
| Asia | 6,1 | 12,9 | 35,3 | 37,3 | 30,7 |
| América | 39,6 | 51,7 | 44,1 | 49,3 | 49,3 |
| Canadá | 15,0 | 12,4 | 3,8 | 2,1 | 2,1 |
| México | 11,9 | 13,7 | 14,2 | 22,6 | 24,7 |
| Caribe | 4,9 | 14,2 | 16,5 | 11,9 | 10,8 |
| América Central | 1,8 | 3,1 | 3,0 | 6,4 | 5,8 |
| América del Sur | 3,6 | 7,8 | 6,6 | 6,3 | 5,9 |
| África | 0,6 | 0,9 | 1,8 | 2,4 | 3,9 |
| Oceanía | 0,5 | 0,8 | 0,9 | 0,6 | 0,6 |
| Total (millones) | 2,5 | 3,3 | 4,5 | 7,3 | 9,1 |

Fuente: Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS), 2003.

Pero debemos tener de precedente que la construcción de un nuevo sistema global está orquestada por el Grupo de los Siete, el FMI, el Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), en un sistema de gobierno indirecto que ha implicado la integración de los dirigentes de los países en desarrollo, afectando a sus poblaciones por las políticas macroeconómicas que se orquestan en Washington creando una bipolaridad entre ricos y pobres, consumidores y marginales, norte y sur, fomentando una élite a nivel internacional donde unos cuantos son poseedores de la riqueza del resto de la población mundial, agravando la situación de los países migrantes que obliga a sus conciudadanos a abandonar sus lugares de origen por un mejor ingreso económico, por tanto, como expresa Noam Chomsky, "Un aspecto de la internacionalización de la economía es la extensión del modelo en dos niveles del Tercer Mundo a los países centrales. La doctrina de mercado se convierte así en un arma ideológica esencial también a nivel nacional, quedando su aplicación, agudamente selectiva, protegida por el velo del sistema doctrinal"⁵¹. Desde esta doctrina la riqueza y el poder se concentran

51 CHOMSKY, Noam. Año 501. La conquista continúa. Op. Cit. p. 53.

en mayor medida entre los inversores y los profesionales que se benefician de la internacionalización del flujo del capital y de la comunicación.

Las migraciones a otros países se producen por las insatisfacciones en las condiciones de vida de los habitantes de una región, ciudad o país y, por otro lado, por las expectativas que generan personas o los medios de comunicación en relación con las posibilidades de mejores niveles de vida en otras partes.

En cuanto a la globalización económica, si bien se acepta y legaliza la apertura de los mercados, no sucede lo mismo con el mercado laboral que, por el contrario, se restringe. Dentro de la ideología de la globalización, el Estado debe ser cada vez más pequeño, quitándose de encima lo que pueda de sus antiguas responsabilidades, incluidas las sociales. Al Estado, en este enfoque, sólo le compete vincular la economía con la globalización y regular lo menos posible.

El nuevo Estado no puede quedar subordinado a una lógica de mercado concentradora y excluyente, pues la integración social, el logro de desarrollo económico equitativo, el ejercicio pleno de la ciudadanía y la convivencia en el respeto de la diversidad siguen siendo metas en la nueva sociedad, incluyendo su globalidad, marcada por los derechos humanos y las libertades individuales, como lo preconizó el liberalismo económico, baluarte del Estado occidental.

► 5.

Los retos del Estado-nación ante el mundo globalizado

Comencemos por definir la palabra globalización, utilizada hoy en día con mucha frecuencia y ampliamente difundida, con distintos matices. Es importante comprender que existe una globalización ideológica, basada en la internacionalización de la economía, que conlleva a una regionalización de los mercados mediante la conformación de bloques y una liberalización y circulación de la información debido a los avances tecnológicos. Todos estos procesos simultáneos conforman la llamada globalización⁵².

Las consecuencias de la globalización se manifiestan con mayor acento a partir del debilitamiento de los bloques tercermundistas, la influencia de la cultura y economía estadounidense en los restantes países, el surgimiento de la inestabilidad económica y laboral y la desaparición de la inestabilidad ocasionada por factores ideológicos. El retroceso de la incumbencia del Estado en la economía, la limitación de la soberanía del Estado en su acepción tradicional y el surgimiento de una nueva soberanía más limitada pero con capacidad de afectar más a los restantes

52 ROBERTSON, Robbie. Tres olas de globalización. Historia de una conciencia global. Madrid. Alianza. 2005. p. 18.

países, es una muestra clara y contundente de la imposición de un nuevo orden global con matices económicos más que estatales.

El fenómeno de la globalización, entendida ésta como una creciente integración internacional de mercados, capitales, tecnologías, información, bienes y servicios, se ha constituido en el tema relevante de análisis de los años 90, en consecuencia, la globalización que vivimos encuentra su origen en cuatro elementos fundamentales que surgen a fines de los 80, pero que se manifiestan con fuerza a partir de principios de los 90, expresados así:

- Un origen político: la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 y el consecuente colapso e implosión de la sociedad y del paradigma socialista.
- Un origen económico: la generalización a escala mundial de la economía de mercado con la consiguiente apertura, cada vez más irrestricta, de los países al libre comercio exterior.
- Un origen tecnológico: el vertiginoso desarrollo de las telecomunicaciones, la informática y la masificación del transporte aéreo de personas.
- Un origen socialcultural: la explosión del turismo de masas, cada vez más creciente a nivel internacional, que lleva a los individuos a través de vivencias personales directas (más intensas que las virtuales, logradas vía la televisión y el cine) a internalizar valores y preferencias comunes sin importar su origen geográfico⁵³.

La nueva unidad de análisis para los fenómenos sociales, políticos, económicos, culturales o tecnológicos, alcanza ahora dimensión planetaria. La globalización significa que el planeta en su conjunto pase a funcionar como un solo país, una suerte de Aldea Global; a su vez cada país se transforma en una provincia y éstas quedan reducidas a meros condados, comunas o parroquias de la sociedad planetaria. Ello implica, en términos de excesiva homogeneización de culturas, condicionalidad a las políticas internas y la pérdida de soberanía nacional, por tanto, los condicionamientos de la globalización se expresan en la pérdida de grados de libertad para elaborar políticas autónomas; el replanteo del rol del Estado; la desactualización de las relaciones internacionales tradicionales; la desaparición de rasgos culturales propios que hacen al patrimonio de cada nación; la necesidad de una nueva economía de mercado, abierta, competitiva, desregulada y basada en la iniciativa privada; la modernización de la banca central y del sistema financiero en su conjunto; la descentralización del poder.

53 FREDIANI, Ramón. El desafío de la Globalización. En: Contribuciones. Año XV. No. 3. julio-sept. 1998. Buenos Aires. p. 97-99.

De allí surge una revolución al interior de cada Estado, la necesidad de un nuevo estilo de gerenciamiento gubernamental orientado a la eficiencia, la transparencia, y la gobernabilidad de la gestión pública; una renovada legitimación del modelo actual de democracia, con una imagen deteriorada en todos los países por el desprestigio, tanto de los partidos como de los actores políticos, para actualizarla como modelo de administración eficiente de la sociedad y nuevos criterios para la formulación de políticas públicas basadas en el consenso y en la aceptación del nuevo escenario de la sociedad mundial.

La globalización es, por así decirlo, tanto una manera de ver el mundo como el mundo mismo, donde podemos distinguir, las siguientes características de ese fenómeno:

- a) un “sin fronteras” de principio en los intercambios comerciales;
- b) la difusión, a nivel mundial, de los modos de producción y de consumo capitalistas;
- c) una liberalización de los intercambios, las inversiones y los flujos de capitales;
- d) una disminución del margen de maniobra de los estados en ámbitos que antes caían estrictamente bajo su soberanía: ciencia e investigación, defensa (debido a la dependencia de los adelantos tecnológicos), sistema de contribuciones, gestión de las crisis económicas, política monetaria;
- e) una extensión de la red Internet, de las redes mediáticas, del *marketing* y de la publicidad en el plano mundial (que transmiten los valores del mercado); en el mismo sentido, una dominación progresiva del inglés como lengua de comunicación en el plano internacional;
- f) innovaciones tecnológicas que generan más interacciones y una mayor densidad en la comunicación entre sociedades.

▶ 6. Conclusiones

Para comprender mejor este fenómeno exigente de la globalización imponiendo sus políticas y modelos de desarrollo a los estados, otrora poderosos de la modernidad, es importante tener de presente tendencias recientes de la economía mundial que deben adoptar los estados para estar en sintonía con los parámetros de la economía-mundo⁵⁴. Además, lo anterior muestra la complejidad del nuevo orden intencional, que se manifiesta en los desenlaces acarreados por el fenómeno de homogenizar la sociedad global, dentro de los

54 SEGOVIA CUEVAS, María Concepción. Formación y rasgos básicos de la economía mundial. Universidad de Cádiz. Departamento de economía general economía mundial. s.f. s.e. 2006-2007.

postulados y directrices del pensamiento burgués occidental, que han traído como consecuencia un desequilibrio en la formación y conformación del mundo actual, que se manifiesta en los siguientes fenómenos:

a) integristos religiosos, b) regionalización de las culturas y sus consecuencias sociopolíticas en torno a la raza y la religión, c) la inmigración hacia los países desarrollados, d) internacionalización y transnacionalización de las empresas. Papel creciente de las empresas transnacionales. Las 1,000 empresas o conglomerados empresariales mayores del mundo controlan más del 50% del producto mundial global. e) Liberalización progresiva y selectiva del comercio y de los movimientos internacionales del capital y aumento de ambos. f) difusión y generalización selectiva de nuevas tecnologías entre países y uso político de la transferencia tecnológica, g) deslocalización productiva y nueva división internacional del trabajo y de la producción muy dinámicas, h) competencia y competitividad a escala mundial. i) predominio de la economía financiera y monetaria en detrimento de la economía real. j) Recurrencia de las crisis financieras e hipersensibilidad de los mercados financieros a acontecimientos económicos y extraeconómicos, k) auge de la cooperación y la integración económica entre países desarrollados, l) reducción del papel del Estado y de todo el sector público en la economía, ll) políticas económicas nacionales homogéneas y comunes e ineficiencia de todas las políticas económicas diferentes y específicas y m) procesos de concentración – exclusión y aumento de las desigualdades económicas entre personas, entre actividades, entre territorios dentro de cada país y entre países.

En consecuencia, nos hallamos frente a una realidad desafiante que requiere del análisis político, económico, social y filosófico para asimilar poco a poco los aspectos que intervienen en nuestro devenir histórico y que afectan nuestro mundo cambiante políticamente, dinámico económicamente y mutante socialmente, he aquí una trilogía épica del nuevo orden mundial.

► Bibliografía

AGUILAR VILLANUEVA, Luis. El futuro del Estado–nación. En: Revista Argentina de Ciencia Política, No. 2. Diciembre 1998, Eudeba.

AGNEW, John. Geopolítica una re-visión de la política mundial. Madrid: Trama. 2005.

AGOSTO, Patricia. Wallerstein y la crisis del Estado-nación. Madrid: Intelectuales. 2003.

BLANCO, Cristina. Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento. España: Antropos. 2006.

CASTELL, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II. Siglo XXI. 1999.

_____. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. III. Siglo XXI. 1999.

CHOMSKY, Noam. Año 501. La conquista continúa. Madrid: Libertarias S.A. 1993.

_____. Ética, Estética y Hermenéutica, Vol. III. Barcelona: Paidós, 1999.

FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta, 1979.

FREDIANI, Ramón. El desafío de la Globalización. En: Contribuciones. Año XV. No. 3. julio-sept. 1998. Buenos Aires.

HABERMANS, Jürgen. Identidades nacionales y postnacionales. Madrid: Tecnos. 1989.

HASTINGS, Adrian. La construcción de las nacionalidades. Etnicidad, religión y nacionalismo. Cambridge University Press. España. 2000.

HOBBSAWM, Eric. Historia del Siglo XX. 1914-1991. Barcelona: Crítica. 1995.

ESPIAGO, Javier. Migraciones exteriores. Madrid: Salvat. 1985.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. Religión, guerra y orden político. La ruta del siglo XXI. Medellín: Colección ciencia política. Universidad Pontificia Bolivariana. 2006.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto, RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila y ORTIZ LINDARTE, Diego Tomás. Posguerra Fría: Acercamiento histórico y político. Universidad Pontificia Bolivariana. No. 20. Medellín. 2006.

PERNETT GARCÍA, Erick. La geopolítica tras el 11 de septiembre ¿Absolutismo global o crisis de hegemonía? Medellín: Lealon. 2005.

RIZO OTERO, Harold José. Evolución histórica del pensamiento político y económico. La Primera Guerra Mundial. Universidad Autónoma de Occidente. 2001.

ROBERTSON, Robbie. Tres olas de globalización. Historia de una conciencia global. Madrid. Alianza. 2005.

ROSENTOHN, Nicole. Horizontes de Europa 2020: los albores de un nuevo renacimiento. El club de Roma. Madrid. 1994.

TRUMAN, Harry. Discurso para posesionarse como presidente de Estados Unidos. Citado por ESCOBAR, Arturo. La invención del tercer mundo. Bogotá: Norma, 1999.

TOKATLIAN, Juan Gabriel. Redefiniendo la autonomía en política exterior, CEI. Serie Documentos Ocasionales, Nro. 31, Sta. Fe de Bogotá D.C. julio/setiembre 1993.

TILLY, Charles. Coerción, Capital y los Estados Europeos 990-1990. Barcelona: Crítica. 1999.

Otras fuentes:

CASTELLS, Manuel. "El poder de la identidad" Vol. 2. En: La era de la información. Madrid. Alianza, 1996.

HUNTINGTON, Samuel. "El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial" 1º Ed. Buenos Aires: Paídos, 1996.

HEIN, Wolfgang. "El fin del Estado-nación" y el nuevo orden mundial. Las instituciones políticas en perspectiva". En: Rev. Nueva Sociedad, No. 132, julio/agosto. 1994.

Informe del Banco Mundial. Globalización, crecimiento y pobreza. Construyendo una economía mundial incluyente. México D.F: Alfaomega, 2.002.

Informe sobre desarrollo humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PUND. New York: Mundi-prensa.